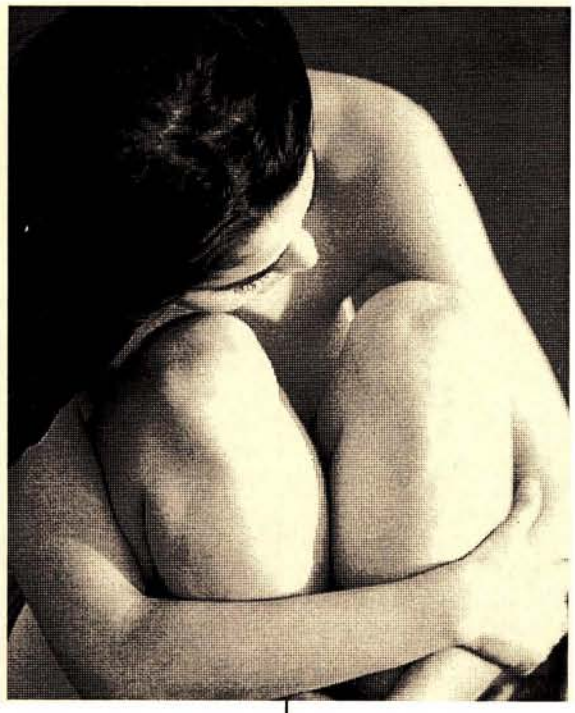


mente, de indicios en la medida que aspirarían, por lo que implican, a una organización superior». Son estos indicios los que nos permiten reconocer «un incipiente valor en una imagen» o en la letra impresa.

"En este nivel de lectura, el instinto machista depurado por la selección natural a través de cientos de generaciones no era lo único que estaba siendo amenazado; empezaba a removerse mi propia conciencia. En *GénEros* hay sobrados indicios de que el objetivo de la revista no se limita a defender la causa feminista; no es una publicación militante, sino el instrumento para la divulgación de una rama de las ciencias sociales: los estudios de género.

"Estos indicios aparecen de manera clara en el desglose de una monografía dedicada a la participación de la mujer en el mercado laboral: su incursión «...en ámbitos antes vedados —sigue diciendo el editorial— plantea el reto de que el proceso no sólo sea una suma de responsabilidades...sino que implique el ejercicio de una práctica democrática que comparta con sentido de equidad los logros y los retos, los esfuerzos y los frutos, los costos y los beneficios».

"Finalmente, si la lectura crítica nos permite «asumir una pluralidad de niveles tanto en la comprensión del objeto legible como en la conciencia acerca de su propia actividad», terminé aceptando que estaba ante una publicación que se propone no sólo socavar el patriarcado sino construir una nueva cultura del género. El número 17 en particular «plantea la configuración y los roles emergentes en un espacio social y laboral en transformación debido a la creciente participación de la mujer en el sector productivo».

"De esta manera —concluyó afirmando Adalberto Carbajal— los restos de un machismo irracional terminaron vulnerados, mi conciencia fue sacudida y la solidez de los articulistas de *GénEros* me dejó apabullado el intelecto." ♦

Coordinan Marcela Lagarde y Daniel Cazés el Taller "Género, desarrollo y democracia"

Con el objetivo de proporcionar recursos teóricos para comprender la dimensión del género y analizar la situación propia, el Centro Universitario de Estudios de Género, en coordinación con el Instituto Colimense de la Mujer, organizó el taller "Género, desarrollo y democracia", el cual se llevó a cabo los días 7 y 8 de mayo en la Biblioteca de las Ciencias "Miguel de la Madrid Hurtado", bajo la coordinación de Marcela Lagarde (etnóloga y doctora en antropología, autora del libro *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*) y Daniel Cazés (maestro en antropología y doctor en lingüística), ambos reconocidos investigadores del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM.

Participaron en el taller 31 personas provenientes de diversas instituciones civiles, gubernamentales y académicas que desarrollan programas en los campos de la educación, salud, trabajo y derechos humanos, los cuales profundizaron sus conocimientos en torno de la perspectiva de género y el vínculo entre la equidad genérica, el desarrollo humano y la democracia. ♦

